

Pablo E. Raydán*

Fuentes de lo imaginario

RESUMEN

En este trabajo pretendo expresar algunas de las ideas de C. G. Jung, en particular, aquellas que tienen relación con la imagen y la imaginación. Para ello realizo un breve recuento biográfico del autor, que incluye una sucinta explicación sobre el concepto de *lo inconsciente* como punto de partida para entender su relación y dinámica con la imagen. Un análisis comentado sobre lo expresado por Jung en los dos tipos de pensamiento, a saber, el dirigido y los sueños o la imaginación, ahondando en qué ocurre cuando pensamos en forma no dirigida, ayuda a desarrollar la idea de la participación de lo irracional representada por los sueños, imaginación, mitos, leyendas, entre otras, en la realidad de cada individuo. A través de este planteamiento el autor quiere mostrar lo que sería para él la expresión de la totalidad del ser humano en sus aspectos racionales e imaginativos. Para concluir cito dos ejemplos ilustrativos de la energía contenida en los símbolos y su repercusión en la psique asociadas a dos pensadores como son Schopenhauer y Nietzsche.

Palabras clave: IMAGEN, IMAGINACIÓN, IRRACIONALIDAD, SUBCONSCIENTE, PENSAMIENTO, REALIDAD, SÍMBOLO, PSIQUE.

ABSTRACT

The aim of this article is to examine some of C.G. Jung ideas, particularly, those which are related to images and imagination. That's why I introduce a short biographical resume of that author, which includes an explanation regarding the concept "*subconscious*", in order to understand its relation and dynamic with an image. I also analyze two forms of thinking, according to Jung, first, the one which is directed and second, dreams or imagination, emphasizing that the quality of irrationality, which is characteristic of dreams, imagination, myths and legends, has a share in each individual reality. For Jung, a total human being has both, rational and imaginative aspects. Finally, I quote two examples about the energy that is contained in symbols and its repercussion in our psyche, and Nietzsche's and Schopenhauer's points of view about it.

Keywords: IMAGE, IMAGINATION, IRRATIONALITY, SUBCONSCIOUS, THINKING, REALITY, SYMBOL, PSYCHE.

* Psiquiatra, Universidad Central de Venezuela.

I. Breve recuento biográfico

Carl Gustav Jung, nació el 26 de julio de 1875 en Kesswill, Suiza. Hijo de un filólogo y pastor protestante, fue educado en las universidades de Basel y Zurich, donde recibió su título de médico en 1902.

Jung trabajó como médico asistente de la Clínica Mental de Burghölzli en Zurich, bajo la dirección de Eugen Bleuler. En 1903 se casó con Emma Rauschenbach quien fue la madre de sus cuatro hijas y un hijo. Emma se mantuvo como una de sus más cercanas colaboradoras por más de cincuenta años.

Fue profesor de psiquiatría en la Universidad de Zurich desde 1905 hasta 1913. Además trabajó muy de cerca con Sigmund Freud hasta su separación en 1913. Esta separación estuvo marcada por la publicación del libro *Símbolos de transformación* (1912). Otros trabajos importantes de Jung incluyen *Tipos psicológicos* (1921), *Arquetipos e inconsciente colectivo* (1934) y *Psicología y alquimia* (1944). Jung muere el 6 de junio de 1961 en Kusnacht, Zürich.¹

Se puede decir que el origen de los aportes más significativos de la obra de Jung esta centrado en su concepción de *lo inconsciente*, entendido como «suelo nutricional creador y con vida propia de la vida psíquica normal», como señala M. von Franz en su trabajo sobre la biografía de Jung denominada *C. G. Jung*, quien además añade:

No resulta exagerado, por tanto, afirmar que todas las ciencias del espíritu, las ciencias naturales, las religiones, las artes, así como los modos de comportamientos sociológicos y habituales del hombre quedan iluminados ante nosotros por una nueva luz gracias al descubrimiento del lo inconsciente y que por ello, toda autovaloración y quizás todo el mantenimiento de nuestra cultura dependen directamente de una concepción «correcta» de dicho *inconsciente*.²

Indiscutiblemente, el aporte que voy a destacar en este trabajo es el del concepto de lo inconsciente, que está íntimamente ligado al tema de la imagen y los efectos o acción que pueda ejercer en la psique, pues sólo a través de las imágenes en sus distintas expresiones —sueños, imaginación, mitos, leyendas, etc.—, es que nos acercamos a este inconsciente.

¹ Campbell, Joseph. *The portable Jung*. The Viking Portable Library, USA, 1971.

² von Franz, Marie-Louise. *C. G. Jung*. Fondo de Cultura Económica, México, 1982, p. 11.

II. Comentarios sobre los conceptos imagen, la imaginación y el imaginario

Antes de profundizar en el desarrollo de las ideas de Jung en este tema, resultaría útil definir y comentar algunos de los conceptos propuestos en el seminario y brevemente destacar la relación que tienen con el pensamiento junguiano.

La Real Academia Española define *imagen* como «figura, representación, semejanza y apariencia de una cosa. Representación viva y eficaz de una cosa de una intuición o visión poética por medio del lenguaje»³, concepto que está implícito en muchos de las definiciones manejadas por la psicología de este autor.

Ejemplo de ello es la noción de *sueños* que se define como formados básicamente por imágenes, o la de *arquetipos*, a la cual sólo podemos acceder conscientemente a través de las imágenes que produce. De allí que pueda concluir que la imagen está acompañando como telón de fondo a buena parte de los conceptos y el trabajo propuesto por Jung para el abordaje de lo psíquico.

En relación a la *imaginación*, hay una técnica desarrollada por el mismo Jung que denominó *imaginación activa*, la cual fue diseñada para ampliar la relación del individuo con el material inconsciente. En unas conferencias dictadas en 1935 en Tavistock⁴ en Inglaterra, Jung la diferenció claramente del termino «fantasía», dejando para la imaginación un papel más activo donde las imágenes tienen vida propia y donde los eventos simbólicos se desarrollan bajo su propia lógica.

En cuanto a lo *imaginario* puedo decir que son representaciones que expresan la relación del hombre con lo desconocido, dándole rostro a los deseos, incitando a ciertas empresas, modelando su comportamiento, atrayendo éxitos o fracasos, convirtiéndose en una expresión viva de su acontecer, que lo acompaña sobre todo cuando entra en el campo de la incertidumbre y que hace que se exprese a través de los diferentes mitos, leyendas, cuentos de hadas, expresiones artísticas, entre otras.

Las poderosas fuerzas del inconsciente aparecen con mayor frecuencia, no sólo en el material clínico sino también en el mitológico, religioso, artístico y todas las demás

³ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Espasa-Calpe, 1970.

⁴ Jung, C. G. *Analytical psychology. Its theory and practice*. Vintage Books, USA, 1968, p. 192.

actividades culturales con las que se expresa el hombre. Evidentemente, si todos los hombres tienen heredadas en común normas de conducta emotiva y mental [que Jung llamó arquetipos] es de esperar que encontremos sus productos (fantasías simbólicas, pensamientos y actos) prácticamente en *todo* campo de actividad humana.⁵

Como puede observarse en las definiciones anteriores es evidente que en el abordaje de lo psíquico en la psicología junguiana el mundo intrapsíquico juega un papel preponderante, representado en lo individual por la imaginación, los sueños, entre otros, y en lo colectivo por los mitos, leyendas y cualquier expresión del alma humana.

III. Las dos formas de pensamiento

Para profundizar en el entendimiento del papel de la imagen en la interpretación y construcción de la realidad traeré a colación los conceptos de *pensamiento dirigido* y *el de sueño e imaginación* desarrollados ampliamente por Jung. Para ello a continuación realizaré una lectura comentada del capítulo I (introducción) del libro *Símbolos de transformación*, escrito en 1912.⁶

Uno de los principios de la psicología analítica es que las imágenes oníricas han de entenderse simbólicamente, y por mucho que esta idea simbólica de los sueños haya sido criticada, es evidente que la interpretación de los sueños ha ocupado un lugar en la historia de la humanidad; esto hace que tenga un valor y se les pueda considerar psicológicamente verdadera.

[...] La verdad psicológica [dice Jung], es un hecho, no es un juicio. A diferencia de la teoría del conocimiento, a la psicología no le incumbe el que una idea determinada se adecue o no a una realidad objetiva. Sólo le interesa su existencia y en tanto existe, es psicológicamente verdadera.

En este contexto, hago referencia al concepto del sueño desde la visión psicológica,

mas si la formulamos psicológicamente, la antigua concepción nos resulta mucho más comprensible, a saber: el sueño surge de una parte del alma que no conocemos y se ocupa de la preparación del día siguiente y de sus acontecimientos [...] el sueño es una serie de

⁵ Jung, C. G. *El hombre y sus símbolos*. Paidós, España, 1964, p. 304.

⁶ Los párrafos subsiguientes fueron reconstruidos y tomados de las páginas 28 a 58 del libro *Símbolos de transformación* de C. G. Jung, publicado por la editorial Paidós en España en 1982.

imágenes aparentemente contradictorias y absurdas, pero contiene un material de pensamientos que, traducido, arroja un sentido claro.

Es asombroso que en la actividad psíquica consciente se entrometa un producto espiritual que en apariencia obedece a leyes tan distintas y se dirige a otros fines que la actividad psíquica consciente. Imitamos la sucesión de las cosas objetivas y reales, de suerte que las imágenes desfilan en nuestra mente en la misma serie estrictamente causal que los acontecimientos exteriores.

Jung cita a Nietzsche al decir que:

los pensamientos son las sombras de nuestras sensaciones, siempre más oscuros, más vacíos, más simples que éstas.

Jung continúa diciendo:

Toda nuestra tarea vital, tan costosa, es adaptación al ambiente [...] la materia con que pensamos es el lenguaje y el concepto verbal, cosa que desde siempre no ha sido más que fachada y puente y que sólo tiene una única razón de ser: la comunicación [...] el lenguaje no es otra cosa que un sistema de signos o «símbolos» que designan eventos reales o su repercusión en el alma humana.

Señala Jung la paradoja de Abelardo para expresar la limitación humana de la complicada tarea de pensar, dice:

‘El lenguaje es producido por el pensamiento y produce el pensamiento’. Un sistema de filosofía por abstracto que sea, no constituye, pues, en punto a medios y fines, otra cosa que una combinación sumamente artificiosa de originarios sonidos naturales. De allí el anhelo de un Schopenhauer, de un Nietzsche, a ser reconocidos y entendidos, en la desesperación y amargura de su soledad.

El pensamiento dirigido o, como también podríamos denominarlo, el *pensamiento verbal*, es el instrumento notorio de la cultura, y seguramente, no nos equivocamos si decimos que la formidable labor educativa que los siglos proporcionan al pensamiento dirigido, provocó, precisamente mediante el peculiar desenvolvimiento del pensamiento desde lo subjetivo-individual hasta lo objetivo-social, la capacidad de adaptación del espíritu humano a la cual debemos la ciencia y la técnica modernas, ese fenómeno absolutamente sin par en la historia universal.

[...]

Los antiguos, eran totalmente incapaces de interesarse en los cambios de la materia inanimada al punto de poder reproducir artificialmente sus procesos naturales, único medio que hubiese podido ponerlos en posición de las fuerzas de la naturaleza. No estaban entrenados en el pensamiento dirigido. El secreto del desarrollo de la cultura es la movilidad y la facultad de desplazamiento de la energía psíquica

[...] ¿qué ocurre cuando pensamos en forma no dirigida?

Jung cita a Külpe quien dice que el pensamiento es una especie de «actividad interior de la voluntad», cuya falta conduce necesariamente a un *juego automático de representaciones*.

Jung igualmente cita a James quien señala «que el pensamiento no dirigido o 'meramente asociativo' es el más común». Luego, continúa diciendo:

Hay, pues, dos formas de pensamiento: el *pensamiento dirigido* y el *sueño o fantaseo*⁷. El primero adquiere, adapta la realidad y procura obrar sobre ella. El segundo, por el contrario, se aparta de la realidad, libera tendencias subjetivas y es improductivo, refractario a toda adaptación.

Históricamente se puede observar cómo el pensamiento dirigido, adquisición si se quiere reciente para la humanidad, ha sido enérgicamente reforzado y toma su expresión más profunda en la ciencia y en la técnica. Anteriormente,

la gran hazaña de la escolástica fue, según parece, haber establecido sólidamente las bases de la sublimación intelectual, *conditio sine qua non* del espíritu científico y de la técnica modernos.

Toda la energía y el interés que el hombre moderno invierte en la ciencia y en la técnica, consagrábala el antiguo a su mitología [...] Nos vemos aquí en un mundo de fantasías que [...] manan de una fuente interna y producen variadísimas figuras, unas veces plásticas, otras esquemáticas. Esta actividad del espíritu de los primeros tiempos de la antigüedad obraba por antonomasia artísticamente. Parece que la finalidad del interés estribaba, no en captar objetiva y exactamente el *cómo* del mundo real, sino en adaptarlo estéticamente a fantasías y esperanzas subjetivas.

Así surgió una imagen del mundo harto alejado de la realidad, pero que correspondía cabalmente a la fantasía subjetiva [...] en el sueño se manifiesta un pensamiento análogo [...] El pensamiento onírico se mueve, pues, hacia atrás, hacia las materias primas del recuerdo.

En este punto Jung, que viene haciendo un énfasis en lo que pudiera llamarse arquetipal, por estar asociando el pensamiento no dirigido a todo el proceso de evolución del pensamiento en la historia de la humanidad, va a diferenciar su concepción de la que hace Freud sobre la historia personal y los recuerdos infantiles en los sueños.

Jung rescata que Freud hace un puente entre este tipo de pensamiento que aparece en los sueños y en los niños, y lo mitológico. Se puede ver cómo

⁷ Aun cuando en la traducción que aparece en esta versión de *Símbolos de transformación* se usa la palabra *fantaseo*, en realidad parece más adecuado señalar la palabra *imaginación*, tal como señaló el mismo Jung en la 5ta conferencia dictada en Tavistock, Inglaterra, en 1935.

Freud denomina a los mitos como los *sueños seculares de la joven humanidad*. Otros autores también hacen referencia a este concepto, tal es el caso de Rank que califica al mito de *sueño colectivo del pueblo*, o Abraham que lo expresa como «[...] el mito es un vestigio de la vida anímica infantil del pueblo y el sueño es el mito del individuo».

Sin embargo Jung marca una diferencia cuando señala:

detrás de la afirmación de que el mito procede de la vida anímica «infantil» del pueblo, hay que colocar un gran signo de interrogación. Pues es lo más adulto que ha producido la humanidad primitiva.

El mito, en efecto, no es un fantasma infantil, sino un importante requisito de la vida primitiva [...] que sólo puede explicarse por la fuerza irracional del instinto.

En este sentido resulta ilustrativa la cita que Jung hace de Nietzsche:

Durmiendo y en sueños rehacemos toda la tarea de la humanidad primitiva [...] el sueño es un recreo para el cerebro que, de día tiene que satisfacer las severas exigencias impuestas al pensamiento por la cultura superior.

Rescatando el sueño como representante del pensamiento no dirigido cabe preguntarse, al igual que Jung, ¿cómo se forman las fantasías o la imaginación?⁸

Para dar respuesta a esta pregunta Jung señala que la imaginación actúa a modo de compensación para equilibrar desde el inconsciente a la consciencia. Éste es un fenómeno claramente observable en la experiencia psicoterapéutica y está íntimamente ligado al hombre moderno que ha sido reforzado en su aspecto racional. Colectivamente esta compensación toma miles de formas a través de cuentos, leyendas populares, etc, donde lo carenciado encuentra un lugar de expresión y una fuente de energía que lo moviliza. Esto ha estado siempre presente y

la imaginación del hombre moderno no es en el fondo más que reediciones de viejas creencias populares otrora muy difundidas [...] lo que tenemos en el fondo de la imagería, antaño estuvo a plena luz. Lo que nos aparece en sueños e imágenes, fue antes uso consciente o convicción general.

Jung cita a Guillaume Ferrero, quien menciona que:

⁸ Aunque en las citas aparece textualmente el término fantasía, éste ha sido sustituido por imaginación, para ser fiel a la aclaratoria expuesta por Jung, citada anteriormente.

el hombre no cambia tan a prisa; su psicología continúa siendo la misma en el fondo; y su cultura varía mucho de una época a otra, no es aún eso lo que va a modificar el funcionamiento de su espíritu. Las leyes fundamentales del espíritu permanecen inmutables, al menos para los períodos históricos que conocemos. Y casi todos los fenómenos, incluso los más extraños, han de poder explicarse por esas leyes comunes del espíritu que cabe verificar en nosotros mismos.

Según Jung, el pensamiento subjetivo o motivado interiormente,

tiene que producir necesariamente una imagen del mundo desfigurada, preponderantemente subjetiva. El pensamiento no dirigido está *motivado subjetivamente* en lo principal, y por cierto que mucho menos por móviles conscientes que por *inconscientes* [...] es dudoso que el motivo interno, principalmente inconsciente, que dirige los procesos de la imaginación no exponga un *dato objetivo*.

Las bases inconscientes de los sueños y de la imaginación son *formas de pensamiento basadas en instintos, primitivas o arcaicas* [...] La base instintivo-arcaica de nuestro espíritu constituye un *dato objetivo, hallado* [...] La psique posee su propia historia genética, como la tiene el cuerpo que tan claras huellas ostenta aún de sus distintas fases. Los productos de la imaginación que ocupan directamente a la consciencia, son, en primer lugar, las ensoñaciones o imágenes diurnas [...] luego vienen los sueños [...] un adulto en proceso de introversión encuentra primero reminiscencias infantiles regresivas (del pasado individual); y que si la introversión y la regresión se intensifican aparecen huellas primeramente vagas y aisladas, pero pronto cada vez más nítidas y numerosas de un estado espiritual arcaico.

Por todo lo antes expuesto, puede observarse claramente que el interés que Jung pone sobre el pensamiento subjetivo y todas sus manifestaciones, y la manera como aborda este tema en el campo de la psicoterapia, en el de la religión o en el de la antropología o cualquier expresión ligada a las manifestaciones más íntimas del alma, obedece a su interés de entender la necesaria expresión de la naturaleza del hombre como una totalidad.

Es a través de las imágenes en sus distintas formas, de las que ya he hablado, que el hombre ha logrado expresar esa otra parte que la modernidad ha querido reprimir con su exceso de racionalismo y que Jung rescata con su aproximación al mundo de la simbología reconociendo el aporte que ésta tiene a lo que es y pudiera ser la humanidad.

IV. Imágenes y sus repercusiones: algunos ejemplos ilustrativos

Para ilustrar el valor de la imagen y su repercusión en la realidad, en esta sección citaré algunos ejemplos que dan cuenta de ello.

Jung en su libro *Energética psíquica y esencia del sueño* afirma que:

El símbolo es una máquina psicológica que transforma energía.⁹

Con esto quiero expresar la importancia que Jung da a la imagen a través de los símbolos y el papel que juega en la realidad psíquica. El símbolo en sí mismo tiene una poderosa fuerza movilizadora de energía de la que participan todos individualmente y que lleva a una expresión colectiva, como se puede ver tan claramente en una imagen como la de Cristo para los cristianos y todo lo que de allí se ha generado por lo menos durante los últimos dos mil años.

Un ejemplo tomado del libro *Las relaciones entre el yo y el inconsciente*¹⁰ muestra la participación que tenemos todos los individuos en el mundo de la simbología y cómo desde expresiones individuales la imagen puede tener repercusiones tan dramáticas.

Se trata de un paciente que estuvo hospitalizado durante muchos años, de origen humilde, quien fue un malogrado aprendiz de cerrajero, que como el mismo Jung refirió, estaba poco dotado intelectualmente. Este enfermo mental

entre otras cosas había descubierto la grandiosa idea de que *el mundo era su libro de estampas, que podía hojear a su gusto*. La prueba era muy sencilla: no tenía más que darse vuelta para ver una página.

Esto es *El mundo como voluntad y representación* de Schopenhauer¹¹ en su versión primitiva y sin adorno.

Jung compara la visión de un paciente enfermo mental con el planteamiento de un filósofo como Schopenhauer y sostiene que:

Así, su diferencia con Schopenhauer consiste en que su visión ha permanecido en el estadio de un mero brote espontáneo, mientras que el filósofo ha abstraído esa visión y la ha expresado en un lenguaje de validez general, elevándola de su incipiente subterránea a la plena luz de la consciencia colectiva.

Pero es sólo un filósofo de genio aquel que logra elevar la visión primitiva y meramente natural a la idea abstracta y patrimonio universal consciente. Sólo este logro es su mérito personal. En cambio, la visión del enfermo es un *valor impersonal desarrollado naturalmente* [...]

⁹ Jung, C. G. *Energética psíquica y esencia del sueño*. Paidós. España, 1982, p. 56.

¹⁰ Jung, C.G. *Las relaciones entre el yo y el inconsciente*. Paidós, España, 1997, pp. 33-35.

¹¹ La voluntad de vivir como señala Schopenhauer, nada tiene de racional: «es un ciego, irresistible ímpetu que vemos aparecer ya en la naturaleza inorgánica y vegetal, como también en la parte vegetativa de nuestra propia vida». *Diccionario de filosofía*. Nicola Abbagnano. Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 1197.

Jung concluye su planteamiento de esta manera:

El mérito personal está sólo en esta realización filosófica, no en la visión primaria. También al filósofo la visión meramente le brota y desde un patrimonio humano general, del cual, en principio, todos participamos. Las manzanas de oro nacen del mismo árbol, quienquiera que sea el que las recoja: un aprendiz de cerrajero medio imbécil o un Schopenhauer.

Este ejemplo muestra cómo la imagen está presente en cada uno de nosotros como individuos y que la expresión en su realidad está mediada por la manera como me relaciono con ella y dejo o participo de su existencia.

Otro ejemplo que ayuda a ilustrar el poder de la imagen, es el que se observa en el relato de sueños y fantasías y que expresa lo más doloroso de la intimidad de un sujeto. Para esto haré referencia a continuación del ejemplo citado por Jung sobre Nietzsche que aparece en el libro de C. A. Bernouilli¹²:

El autor describe la conducta de Nietzsche en la sociedad de Basilea: En una ocasión relató a una compañera de mesa: 'Recientemente soñé que la piel de mi mano que estaba frente a mí en la mesa, se hacía como de vidrio; podía ver con claridad sus huesos, sus músculos, sus tejidos. De súbito vi un grueso sapo posado en mi mano, sintiendo al propio tiempo la irresistible necesidad de tragármelo. Venciendo mi atroz repugnancia lo tragué'. La joven dama se rió. '¿Y usted se ríe de esto?', preguntó Nietzsche con seriedad, fijando en ella su mirada profunda, interrogativa y triste a la vez. Entonces ella comprendió vagamente que un oráculo acababa de hablarle en lenguaje metafórico y que Nietzsche le había mostrado por una pequeña rendija los oscuros abismos de su vida interior.

Como se sabe, Nietzsche fue muy joven a Basilea. A la sazón tenía precisamente la edad en que otros jóvenes piensan en casarse. ¿Por qué, entonces, le contaba a una joven dama que algo horrible y repugnante habíale ocurrido a su miembro transparente e invadido también su cuerpo? Pero sabemos cual fue la enfermedad que puso fin prematuro a la vida de Nietzsche. Era precisamente eso lo que deseaba confiar a la joven cuya risa resultó en verdad inconveniente.

Este ejemplo ilustra claramente como la imagen es una rendija de lo más profundo del ser y que nos acompaña como un lazarillo en cada uno de nuestros pasos de la vida diaria. Por lo tanto, cuán importante puede resultar para nuestra ciega consciencia y racionalidad, saber que vamos de la mano de un lazarillo.

¹² Este relato aparece en el libro *Símbolos de transformación* donde Jung realiza la cita del libro de Bernouilli (1908) *Franz Overbeck und Friedrich Nietzsche. Eine Freundschaft*, 1908, vol. 1, p. 72.

Por último, quisiera citar parte de una conversación sostenida por Jung con el cacique del pueblo Tao de Nuevo Méjico llamado Ochwiä Bianco (Lago de Montaña):

'mira', decía Ochwiä Bianco, 'lo crueles que parecen los blancos. Sus labios son finos, su nariz puntiaguda, sus rostros los desfiguran y surcan las arrugas, sus ojos tienen duro mirar, siempre buscan algo. ¿Qué buscan? Los blancos quieren siempre algo, están inquietos y desosegados. No sabemos lo que quieren. No les comprendemos. Creemos que están locos'. Le pregunté [Jung] por qué creía que todos los blancos están locos. Me respondió: 'Dicen que piensan con la cabeza'. '¡Pues claro! ¿Con qué piensas tú?' Le pregunté [Jung]. 'Nosotros pensamos aquí', dijo señalando su corazón. Por primera vez en mi vida, me pareció que alguien me había trazado un retrato del auténtico hombre blanco.

Conceptos básicos generales

Consciencia: «C. G. Jung: Cuando se medita en lo que es en realidad la consciencia se queda uno profundamente impresionado por el hecho altamente asombroso de que un acontecimiento que sucede en el cosmos al mismo tiempo se engendra internamente una imagen, de que por así decirlo, acontece igualmente internamente, esto significa exactamente: se hace consciente.» (Seminario en Basilea, 1934, trabajo de seminario inédito).

«Nuestra consciencia no es por sí misma sino que emana de profundidades desconocidas. Despierta paulatinamente en el niño y despierta cada mañana, de la profundidad del sueño, de un estado inconsciente. Es como un niño que es dado a luz diariamente por la causa remota maternal del inconsciente. (*Symbolik des Geistes [Simbolismo del espíritu]*, 2ª ed., 1953, pp. 465 y ss.)».¹³

Inconsciente: Es aquel aspecto de la realidad que no está disponible a la consciencia. No es sólo que está debajo de la superficie de la consciencia sino que es literalmente desconocido. A pesar de lo desconocido que puede ser actúa sobre el individuo colectivamente; nosotros compartimos un inconsciente común que tiene influencia sobre la totalidad del universo¹⁴.

Símbolo: «Una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio. Tiene un aspecto inconsciente más amplio que nunca está definido con precisión o completamente aplicado, ni se puede esperar definirlo o explicarlo. El hombre produce también símbolos inconscientes y espontáneamente, como por ejemplo los sueños»¹⁵.

«El símbolo es el fundamento de todo cuanto es. Es la idea en su sentido originario, el arquetipo forma primigenia que vincula el existir con el ser. Por él a modo de puente el ser se manifiesta a sí mismo: crea un lenguaje, inventa los mundos, juega, sufre, cambia, nace y muere. Pues precisamente por el símbolo la existencia y la realidad del mundo sucesivo dejan de ejercer su tiranía sobre la mente.»¹⁶

Arquetipo: Inicialmente denominado por Jung como imágenes primordiales, el arquetipo se define como «patrones o motivos universales que vienen

¹³ Jung, C. G. *Recuerdos, sueños y pensamientos*. Seix Barral, Biblioteca Breve, España, 1964, p. 412.

¹⁴ Platania, Jon. *Jung for beginners*. Illustrated by Joe Lee, Writers and Readers, USA, 1997, p. 142.

¹⁵ Jung, C. G. *El hombre y sus símbolos*. Paidós, España, 1964, p. 20.

¹⁶ Chevalier, J. y Gheerbrant, A. *Diccionario de símbolos*. Herder, Barcelona, España, 1995, p. 15.

del inconsciente colectivo y son la base del contenido de las religiones, mitologías, leyendas y cuentos de hadas; emergen en el individuo en la forma de sueños, visiones y fantasías. El arquetipo contiene una energía específica y es capaz de actuar sobre el mundo».¹⁷

Sueño: «El sueño es la pequeña puerta oculta en lo más interior y en lo más íntimo del alma, que se abre a aquella primitiva noche cósmica que fue el alma cuando aún no existía ninguna consciencia del yo, se invertía en alma mucho más allá de donde puede llegar una consciencia del yo [...] El sueño procede en esta profundidad vinculada a todo y así todavía es tan infantil, tan grotesco, tan inmoral [...] Los sueños no son creaciones premeditadas y arbitrarias, sino fenómenos naturales, que no son otra cosa que lo que representan. No engañan, no mienten, no falsean ni encubren, sino que anuncian ingenuamente lo que son y piensan».¹⁸

¹⁷ Platania, Jon. *op. cit.*, 1997, p. 137.

¹⁸ Jung, C. G. *op. cit.*, 1964.

Bibliografía

- ABBAGNANO, N. *Diccionario de filosofía*. FCE, México, 1996.
CAMPBELL, Joseph. *The portable Jung*. Penguin Books, USA, 1971.
CHEVALIER, J. y GHEERBRANDT, A. *Diccionario de símbolos*, Herder, España, 1995.
JUNG, Carl Gustav. *Recuerdos sueños y pensamientos*. Seix Barral, España, 1964.
JUNG, Carl Gustav. *El hombre y sus símbolos*. Paidós, España, 1964.
JUNG, Carl Gustav. *Analytical psychology. Theory and practice*. Random House Inc., USA, 1968.
JUNG, Carl Gustav. *Energética psíquica y esencia del sueño*. Paidós, España, 1982.
JUNG, Carl Gustav. *Símbolos de transformación*. Paidós, 1982.
JUNG, Carl Gustav. *Las relaciones entre el yo y el inconsciente*. Paidós, España, 1994.
PLATANIA, Jon. *Jung for beginners*. Writers and Readers. 1997.
VON FRANZ, M. L. *C. G. Jung*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Representaciones sociales: la construcción simbólica de la realidad

RESUMEN

Desde una aproximación a las representaciones sociales, el artículo destaca los procesos de simbolización, en torno a los cuales se ordenan estas formas de pensamiento social orientadas hacia la comunicación, comprensión y dominio del ambiente social, material e ideal.

Subrayando la naturaleza simbólica de lo social, las representaciones sociales dan cuenta de los saberes sociales, del conocimiento corriente, de sentido común, cuyos lenguajes y creencias llevan a los seres humanos a vivir y actuar conjuntamente.

Palabras clave: Representaciones sociales, Moscovici, pensamiento social, construcción simbólica, sentido común.

ABSTRACT

This paper outlines the symbolization processes from the viewpoint of Social Representations. These processes organize the social representations, a type of social thought directed to communication, comprehension and environmental, material and ideal mastering.

Emphasizing on the symbolic nature of the social, the social representations account for the common knowledge and common sense's social understanding, which languages and beliefs lead the human beings to live and act jointly.

Keywords: SOCIAL REPRESENTATIONS, MOSCOVICI, SOCIAL THOUGHT, SYMBOLIC CONSTRUCTION, COMMON SENSE.

* Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela; email: mlozada@reacciun.ve